

BIBLIOGRAFIA

CARCELLER, MANUEL: *La Recolectión Agustiniiana y la Virgen del Pilar*. Zaragoza, 1954. 66 págs.

El autor, padre provincial de la provincia de San Nicolás de Tolentino y cronista general de la Orden de Recoletos de San Agustín, describe la protección de Nuestra Señora del Pilar a la Orden y la correspondencia y gratitud de la familia agustiniana en sus cuatro provincias propagando su culto, erigiendo templos y altares y fundando cofradías y asociaciones en su honor. Los primeros pasos de este apostolado se dieron, como es lógico, en Zaragoza y Aragón; después en Barcelona, Valencia, Madrid, Valladolid, etc., fundando casas y erigiendo templos. Pronto los agustinos recoletos extendieron su acción en Filipinas (provincia de San Nicolás de Tolentino), donde, iglesia de San Nicolás de Manila, el aragonés fray Martín de San Nicolás llevó la primera imagen de la Virgen del Pilar, hacia 1624; y en casas de la provincia de Méjico (siglo xvii) y en Inglaterra. El autor intercala otras notas pilaristas; habla de la Virgen de esta advocación como Patrona del Consejo Superior de Misiones, y de algunos recoletos que se han distinguido por su amor a la Patrona de Aragón. Ha compuesto el presente folleto con ocasión del Año Mariano y Agustiniiano de 1954.—*Ricardo del Arco*.

Aragón y la Eucaristía. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1954. 71 págs.

Muy bien editada en papel couché, con numerosos grabados, la Institución «Fernando el Católico» de la Diputación Provincial de Zaragoza ha dado su publicación número 111, en la cual incluye nueve trabajos del tema genérico *Aragón y la Eucaristía*, aparecidos antes en el número extraordinario de «El Noticiero», de Zaragoza, del día 22 de mayo de 1952, con motivo del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Figuran en primer término tres páginas a modo de preámbulo, por José de Yanguas Messía, sobre la Eucaristía y la Paz. Siguen siete «Estampas eucarísticas aragonesas», por Ricardo del Arco, en ocho páginas, en las cuales el autor habla de la posesión del Santo Cáliz del Señor en el monasterio de San Juan de La Peña; de los famosos Santos Corporales de Daroca; de los «Misterios» eucarísticos de Cimballa, Aniñón, Andorra, Agua-viva, San Juan de la Peña, Montearagón, Paracuellos de Jiloca, Vilueña, Villanueva de Jalón y Fraga; de las Cortes de Aragón y las ordinationes de la Casa Real sobre la veneración del Sacramento; de San Pascual Bailón, el monasterio de Santa María de Huerta y Torrehermosa, lugar nativo de aquel santo, donde vino al mundo el día 17 de mayo de 1540. En otra «estampa» trata de las Custodias procesionales de la Seo de Zaragoza, obra espléndida de Pedro Lamaisón, en 1539; de la catedral de Huesca, por el orfebre de Pamplona José Velázquez de Medrano (1596-1601), de la de Tarazona, por el mismo artista (1596), de la de Jaca (1645), de la iglesia de San Pablo de Zaragoza (de mediado el siglo xvii), de la catedral de Teruel, por Bernabé García de los Reyes, cordobés (1742), y la de Caspe, por el orfebre zaragozano Tomás Palacio (1770).

El canónigo don Leandro Aina Naval trata del milagro de la Hostia profanada en la Seo, hacia 1427. El prodigio está representado en cuatro lienzos de no mala traza en los muros laterales de la capilla de Santo Domingo de Val de aquel templo. Los hermanos

Joaquín y José Albareda Piazuelo refieren el Santísimo Misterio del monasterio de Piedra, y describen el famoso tríptico-relicario de aquel cenobio cisterciense (1390), hoy en la Real Academia de la Historia.

Felipe Bernal refiere la tradición del milagro de La Vilueña (1601). Santiago Castillo, la aportación de Zaragoza al XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Rafael Jiménez expone la devoción de Zaragoza al Santísimo Sacramento, con las cofradías e instituciones al efecto. Miguel Montserrat Gámiz expone la contribución española a los tres últimos Congresos Eucarísticos; y Ramón Salanova discurre acerca del Sagrario como centro de los grandes retablos mayores, modalidad exclusiva de Aragón, y las capillas correspondientes sitas detrás de los óculos respectivos, como en Zaragoza (la Seo, el Pilar, San Pablo, San Miguel), catedrales de Huesca, Teruel y Barbastro, etc. Resulta un opúsculo interesante.—*Ricardo del Arco.*

MACABICH, ISIDOR: *Romancer tradicional eivissenc*. Palma de Mallorca, Ed. Moll, 1954. 158 págs.

El canónigo de Ibiza don I. Macabich, correspondiente del Instituto de Estudios Oscenses, acreditado investigador y delicado poeta, nos ofrece con este Romancero Ibicenco un nuevo matiz de su fecunda actividad. El, que conoce como pocos el contenido histórico de su isla, extrae ahora una de las más finas esencias espirituales del alma popular de su tierra al penetrar en su folklore. Como fruto de sus largos años de labor constante nos presenta en este volumen las primicias del Cancionero de Ibiza que lleva recogido en su totalidad.

El libro comprende veinticinco romances tradicionales, de indudable interés para los eruditos y para los comparatistas de esta rama folklórica. Es cierto que, como declara F. de B. Moll en el preciso prólogo de la obra, todos estos romances, a excepción de uno, pueden identificarse con los recogidos por M. Milà i Fontanals en su *Romancerillo catalán* o con los que figuran en las diversas colecciones de romances castellanos; once de ellos, por otro lado, ya estaban incluidos como ibicencos en el *Romancer popular de la Terra catalana* de M. Aguiló. Su principal interés, por tanto, radica aquí en el mérito literario con que los anónimos traductores supieron transformar los exóticos elementos poéticos o asimilar los conceptos y la forma de los respectivos originales, hasta infundir a su relato las características de una creación más o menos legítima y lograda. Por ello este volumen, que inaugura la publicación del «Cançoner eivissenc» completo, será sin duda acogido con aplauso tanto por los simples lectores como por los estudiosos de la literatura popular.—*Miguel Dolç.*

Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau. 3.^a serie, XIV (1953). Pau, 1954.

El presente número del Boletín de la Sociedad de Ciencias de Pau está dedicado a conmemorar el cuarto centenario del nacimiento de Enrique IV el Bearnés, creador de la unidad francesa. En honor del gran monarca se celebró un ciclo de fiestas que se desarrollaron desde el 15 de marzo de 1953 hasta el mes de diciembre, fiestas que culminaron con la presencia del jefe del Estado en la jornada del 28 de junio. Se celebraron, además, numerosas exposiciones, conferencias, desfiles históricos, fiestas folklóricas, etcétera. Por su parte, la Sociedad de Ciencias conmemoró el centenario con una solemne sesión académica, en la que se leyeron las siguientes comunicaciones: *L'Apothéose de la Maison Lassansáa de Billère sous la restauration et la monarchie de juillet*, del historiador bearnés Laborde; *Lettres et mandements inédits de Catherine de Bourbon (1586-1592)*, de M. P. Ba-

yaud, jefe de archivos, trabajo en el que se insertan algunas noticias sobre las hostilidades con España en la frontera pirenaica; *Les Noces de Henri IV et la naissance de l'opéra*, excelente estudio del docto presidente de la Sociedad señor René Ancely; *Henri IV, Marie de Médicis et Malherbe*, de Et. Boudon.

Se publican además cuatro interesantes estudios. El primero es debido al señor Ancely, *Histoire du Théâtre et du spectacle à Pau sous l'ancien régime*, trabajo en el que el brillante publicista prosigue sus estudios sobre el teatro, dedicando especial mención a Paul Antoine Nolvos, apellido que nos recuerda al bearnés Nolvos, autor del Cristo del Coro, de Santo Domingo. Algunas noticias relativas a España se encuentran en el trabajo de M. P. Bayaud, *Trois départements du Sud-Ouest en 1665. La Vallée d'Ossau en 1687* es una relación muy interesante para nosotros por sus múltiples noticias referentes al valle de Tena. Por último, el doctor Cornet publica *Le procès de Théophile de Bordeu. Nouveaux documents inédits*. El volumen se cierra con la reseña de las sesiones de la Sociedad y va ilustrado con excelentes fotografías.—*Federico Balaguer*.

CHUECA GOITIA, HERNANDO: *Andrés de Vandelvira*. Madrid, C. S. I. C., 1954. 31 págs. + 5 de notas a las XLVIII láminas.

El arquitecto Andrés de Vandelvira (nacido en Alcaraz, 1509; fallecido en Jaén, hacia 1575), fué un gran constructor en el Renacimiento andaluz, que representa el punto de mayor plenitud y originalidad. La arquitectura de Andalucía, en conjunto, es la más sólida de todo nuestro brillante siglo xvi. Sin embargo, no se le ha concedido la atención que merece, mientras se prodigan, y se repiten, los elogios a los monumentos castellanos. Por eso es laudable la inclusión de esta monografía sobre Vandelvira en la serie divulgadora «Artes y artistas», dirigida por el profesor andaluz Diego Angulo Iñiguez, en la que han aparecido trabajos referentes a Alejo Fernández, Martínez Montañés y Pedro de Campaña. En 1536, Vandelvira construyó, con Alonso Ruiz, según planos de Diego de Siloe, la iglesia del Salvador, de Ubeda; la capilla mayor de San Francisco, de Baeza, hacia el mismo tiempo. En 1554 era maestro de la catedral de Jaén, la más madura y armoniosa, cuanto a estructuras, de las tres grandes andaluzas del Renacimiento (Granada, Málaga y Jaén). El autor examina también el hospital de Santiago, en Ubeda, última fase de la evolución del arte de Vandelvira; palacios y otros edificios civiles de este arquitecto; sus discípulos y la expansión de su escuela. Las láminas son excelentes.—*Ricardo del Arco*.

Estudis Romànics. Publicats a cura de R. Aramon i Serra. Vol. III. Barcelona, 1951-1952. VII + 351 págs.

Gracias a la tenacidad y al inteligente desvelo de R. Aramon i Serra, secretario del I. d'E. C., van apareciendo desde 1948 estos importantes volúmenes de *Estudis Romànics*, impecablemente editados, para los que se consigue la colaboración de los más prestigiosos investigadores españoles y extranjeros. Además del presente volumen, que comprende el bienio 1951-1952, recordemos el I, correspondiente a 1947-1948, y el II, a 1949-1950. Sin asomo de hipérbole podemos afirmar que estos *Estudis* se harán imprescindibles para el que se dedique al estudio literario o gramatical de la Rumania y a la investigación de numerosas facetas de los tiempos medievales.

El volumen III comprende fundamentalmente nueve estudios y notas. Por la extensión y profundidad del contenido, debemos subrayar: J. M.^a de Casacubierta, *Sobre la*

gènesi de «L'Atlàntida» de Jacint Verdaguer, que forma un capítulo de su esencial *Contribució a l'estudi dels escrits juvenils de Jacint Verdaguer, particularment dels inèdits*, premiada en 1952 por el Institut; Manuel Alvar, *Cinco romances de asunto novelesco recogidos en Teluán*; Erich Köhler, *Reichtum und Freigebigkeit in der Trobadordichtung*; M. Coll i Alentorn, *La historiografía de Catalunya en el período primitiu*, trabajo igualmente premiado por el Institut en 1950; Joan Coromines, *Algunes lleis fonètiques catalanes no observades fins ara*; Frank Pierce, «Blanquerna» and «The Pilgrim's Progress» compared. A pesar de su brevedad, encierran indudable interés los artículos de Siegfried Bosch, *La batalla a «is e costum de Fraça» en el «Tirant lo Blanch»*; Wilhem Giese, *Ronsard und Dafydd ap Gwilym*; G. Colon i Domènech, *Cat. ant. «conglap» 'calamarsa'*.

La segunda parte, cuidadísima, de estos volúmenes está formada por las notas bibliográficas. Solo algunas, que accidentalmente se refieren a los dominios románicos, son de carácter informativo; más a menudo cobran marcada extensión, exponiendo teorías críticas y nuevos puntos de vista que constituyen verdaderos apéndices de las obras comentadas. Han redactado las notas del presente volumen Manuel Alvar, R. Aramon i Serra, A.-M. Badia i Margarit, Giovanni M. Bertini, Pere Bohigas, Jordi Carbonell, J. Carreras i Artau, Miquel Dolç, W. Th. Elwert, István Frank, J. Giner i March, I. González-Llubera, R. Gubern i Domènech, Joaquim Molas, Hans Rheinfelder, M. Sanchis i Guarner, Eva Seifert, Ferran Soldevila, Arthur Terry i Alonso Zamora Vicente.—M. D.

PITA ANDRADE, MANUEL: *La construcción de la catedral de Orense*. Madrid, C. S. I. C., 1954. 182 págs. + XLVIII láminas y varios planos.

Tesis doctoral puesta al día, estudio acabado de la escuela escultórica compostelana. Fué promotor de la obra de la catedral de Orense el obispo Pedro Seguí (1157-1169). En 1188 fué dedicado el altar mayor. El autor va siguiendo con detalle el proceso de las obras hasta las reformas y restauraciones en el siglo XVI. Son particularmente curiosas las páginas vindicadoras del Pórtico del Paraíso, injustamente calificado de mera copia mezquina del de la catedral de Santiago, obra famosísima del maestro Mateo. No hacía medio siglo que éste había terminado su obra cuando en la catedral orensana un escultor interpretó con modestia las directrices marcadas en Santiago, manteniendo la disposición general del conjunto, pero con arte, soluciones y motivos propios, incluso con personalidad. En el «Paraíso» de Orense no hay degeneración, ni menos copia, como pretende Pijoán en *Summa Artis* (tomo IX). El Pórtico orensano es para el autor del libro que comento una recreación del jacobeo, que no pudo alcanzar la altura artística del modelo; pero el esfuerzo se mostró con plenitud a través de abundantes transformaciones del prototipo, que revelan personalidad definida, claro está que sin la genialidad del maestro Mateo, aunque también sin intento de plagio. Sus proporciones son muy semejantes, pero hay diferencias notables entre los Ancianos y los instrumentos musicales del uno y del otro. Por tanto, este pórtico de Orense es una réplica intencionada del de la catedral de Santiago de Compostela, sin conseguir el alto grado de naturalismo alcanzado por aquella primera obra del gótico europeo. Es notoria la fuente de inspiración del conjunto, pero el maestro de Orense supo liberarse del modelo cuando lo creyó preciso, con afán incluso de corregir defectos hallados en el arquetipo. Perteneció a la tercera fase de la obra catalana (1218-1248). La puerta Sur es anterior, de la segunda fase; por su intensa asimilación del estilo del maestro Mateo, puede considerarse su autor como uno de sus discípulos más allegados y aventajados, con sello de originalidad, que le coloca en cabeza de los conjuntos escultóricos del románico de Galicia, y aun de España; la iconografía, no obstante, carente de sistematización en el desarrollo. La ilustración de este libro puede servir de modelo.—Ricardo del Arco.

A History of the Hispanic Society of America, Museum and Library (1904-1954). New York, 1954. 569 págs. con numerosos grabados.

La *Hispanic Society of America*, de Nueva York, a la que me honro en pertenecer como miembro correspondiente, ha publicado en un lujoso volumen en papel couché su historial desde que en 1904 la fundó el benemérito hispanista mister Archer Milton Huntington, su presidente y promotor de siempre. La labor ha sido admirable. El libro inserta las estrofas escritas en el álbum de honor por el célebre poeta nicaragüense Rubén Darío, el 8 de enero de 1915. Dicen así:

Visitante que pasas por esta casa egregia,
mira cómo la América, noble y republicana,
da cabida a la gloria de la progenie hispana,
y a su espíritu eterno brinda acogida egregia.
Aquí podréis mirar cual fué la hija del Lacio,
que, siendo Iberia, dió luces en paz y en guerra.
Saluda a quien creó este ilustre palacio,
que propaga el pasado triunfo sobre la tierra.
A él nuestros loores, pues por su sin igual
esfuerzo, que produce riquezas y eficacias,
desde la maravilla de su sueño inmortal,
Cervantes y el divino don Diego dicen: ¡Gracias!

En las colecciones del museo y la biblioteca puede seguirse casi paso a paso la historia del arte y la literatura españolas. Por cierto que esta Sociedad posee un ejemplar rarísimo de un romancero impreso en Huesca en 1589, citado pero no descrito por casi todos los bibliógrafos. Es de tamaño 12.º, de 134 + 2 hojas, cuya portada reza así:

Flor | de varios ro- | mances nuevos, y | canciones. | Agora nuevamente recopilados de | diuersos autores, por el bachiller Pe- | dro Moncayo, natural | de Borja. | (Grabadito en madera de un trovador tañendo el laúd ante su dama) En Huesca, | Impressos con licencia, por | Juan Perez de Valdiuielso, | impresor de la Vniuer- | sidad, 1589. | A costa de Pedro Ibarra librero. El bibliógrafo Nicolás Antonio menciona otra edición de Perpiñán, 1591, en 12.º

La reseña detenida de todos estos fondos artísticos y bibliográficos, y su crítica, constituye un tratado utilísimo. Todos los grandes pintores y muchos escultores, y mapas, cartas geográficas, ejecutorias de nobleza, esferas, incunables, códices e impresiones de las más famosas obras literarias se guardan en «The Hispanic Society of America». Ocho apéndices y un copioso índice de nombres completan el volumen, presentado con el esmero peculiar de los Estados Unidos.—Ricardo del Arco.

TÔRRES DA SILVA, LOURENÇO: *Método moderno para a tradução do Latim*. Amparo (Brasil) 1954. 64 págs. + 7 de apéndice.

Como notable contribución a la solución del problema de la traducción latina, tan debatido en los tiempos actuales, debemos señalar este *Método* del profesor brasileño Tôrres da Silva, del Colégio Estadual y de la Escola Normal Nossa Senhora do Amparo. Es ésta la segunda edición de su libro, lo que prueba, por un lado, el valor de su enseñanza y de su experiencia viva y, por otro, el progresivo interés que, a pesar de los obstáculos, despierta en la América de lengua portuguesa el estudio de la lengua de Roma. Aunque dirigido particularmente a los estudiantes brasileños, su *Método* tiene sin duda una aplicación inmediata en el terreno de nuestra labor pedagógica común. El

autor ha sabido enlazar sabiamente las apreciaciones didácticas de su magisterio tenaz y entusiasta con las teorías más recientes de los filólogos—principalmente franceses—, obteniendo un resultado digno de la mayor atención y de nuestra gratitud.

Después del prólogo y de la mención de veinte razones que aconsejan la necesidad del estudio de la lengua latina, el «método» comprende diez puntos básicos, progresivamente expuestos con claridad y concisión. Su sola enumeración nos exige de un detenido comentario: lectura reflexiva del texto; identificación de las palabras existentes en ambas lenguas, la latina y la portuguesa; análisis de los términos esenciales, tomándose el verbo como clave de la labor; orden directo de los términos esenciales, del cual lógicamente es adversario; hegemonía de la oración principal; características lingüísticas de orden gramatical, acompañadas de una reseña muy útil de las dificultades más corrientes que se presentan en la traducción; uso prudente del diccionario, unido a una lista de homógrafos y parónimos; elucidación del asunto del texto; interpretación o inteligencia del mismo; finalmente, traducción. Sigue una aplicación del método mediante un ejercicio práctico tomado de César. La obrita concluye con un apéndice sobre la voz pasiva, los tiempos compuestos, las formas nominales y las declinaciones.—*Miguel Dolc.*

ARTÍCULOS

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Ramiro I de Aragón y su concepto de la realeza*. «Cuadernos de Historia de España» (Buenos Aires, 1953), págs. 45-62.

Antonio Ubieta, que hace tiempo viene estudiando los documentos del siglo xi, ha publicado un interesante artículo sobre Ramiro I en los «Cuadernos de Historia» que dirige, en su retiro de la Argentina, el gran historiador Claudio Sánchez Albornoz.

El trabajo de Ubieta está íntimamente relacionado con la sugestiva tesis que sobre el nacimiento de los reinos de Castilla y Aragón han ido elaborando Ramos Loscertales y el propio Ubieta. En este artículo, como labor previa, el autor ha revisado los documentos de Ramiro I, publicados por Ibarra, realizando un concienzudo estudio diplomático. Examina, con juicio certero, la cancillería de Ramiro I, los escribas, la *intitulatio*, el *regnante* y la *conscriptio* de los documentos y sagazmente sugiere una serie de interesantes conclusiones. Acertadamente, cree Ubieta que Ramiro I es rey de hecho, pero no de derecho. El examen de los documentos revela una dualidad en la postura de los escribas y del propio monarca ante la forma de gobierno; Ramiro no usa nunca la palabra *rex*, mientras que sus escribas lo consideran como verdadero rey. El testamento de 1061 revela que el monarca creía tener la tierra en bailía de Dios y de sus santos. La diplomática ramirense, su testamento y varios documentos están de acuerdo a este respecto.

Otros extremos interesantes contiene el artículo de Ubieta, tales como el relativo a la muerte del monarca, fijada generalmente en mayo de 1063, fecha que el autor estima debe retrasarse, conforme a un documento original, conservado en el fondo de San Juan de la Peña. Otros diplomas le sugieren la idea de una corregencia. En apéndice se publica una tabla de documentos, rectificando las fechas de la colección Ibarra. La información bibliográfica, muy cuidada y selecta.—*Federico Balaguer.*

GÓMEZ-MORENO, MANUEL: *Más obras inéditas de Goya*. «Archivo Español de Arte» (1954), núm. 105, p. 63.

El artículo se refiere a dos estudios preparatorios de los retratos del arzobispo de Zaragoza fray Joaquín Company y la condesa de Bureta, María de la Consolación de Azlor y Villavicencio, esposa del regente Pedro María Ric y Montserrat, herofna de los Sitios de aquella ciudad en 1808 y 1809, pintados por Goya entre 1797 y 1808; estudios inéditos, aunque sean conocidos los retratos.

El del prelado se conserva en la galería del palacio arzobispal de Zaragoza. Otro había en la sacristía de la iglesia parroquial de San Martín, en Valencia, que ha desaparecido durante la guerra de liberación. El retrato original de la condesa, pintado por Goya en Zaragoza, está en Colonia. Los estudios preparatorios, que da a conocer Gómez-Moreno, son de las cabezas de aquellos dos personajes; el de la condesa de Bureta con retoques posteriores y un letrero sotapuesto. Tamaño algo menor que el natural. Se corresponden exactamente con las cabezas de los retratos definitivos.

Es una aportación interesante al catálogo de obras del inmortal pintor aragonés.—*Ricardo del Arco*.

ARCO, RICARDO DEL: *Numismáticos aragoneses*. «Numario Hispánico», II, núm. 3, págs. 53-79.

Copioso de datos y noticias, este nuevo artículo de Ricardo del Arco nos da la visión del movimiento numismático aragonés desde el siglo XVI hasta nuestros días. Ya es sabido que Aragón ha contado con numerosos cultivadores de esta ciencia auxiliar de la historia. Rada y Delgado cita algunos en su *Bibliografía*, pero ahora Del Arco nos ofrece una completísima bibliografía numismática aragonesa, que abarca crecido número de autores desde Guido Morel, canónigo de Zaragoza, que en 1536 compuso un compendio de equivalencias de monedas, hasta los modernos tratadistas como Pinilla y Beltrán.

Los dos polos en torno a los cuales gira todo el movimiento numismático aragonés son el zaragozano Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona, y el oscense Vincencio Juan de Lastanosa. Precisamente sobre estas dos grandes figuras, el autor ha publicado en diversas ocasiones doctos trabajos, reivindicando su valía en el campo literario y científico. Con rigor crítico y al mismo tiempo en forma amena, Del Arco nos presenta el cuadro de aquellos eruditos de los siglos XVI y XVII, beneméritos de la ciencia, cuya actividad y sacrificios hicieron posible el progreso de esta clase de conocimientos.

El lector oscense leerá con particular agrado el capítulo II, dedicado al estudio del foco lastanosino. La correspondencia cruzada entre Lastanosa y los eruditos españoles es del mayor interés y abunda en utilísimas referencias; sobre el cuadro general resalta la actividad de los oscenses Lorenzo Agüesca y Francisco Artiga, aparte de la de Lastanosa, propulsor del movimiento erudito oscense y autor del excelente *Tratado de la moneda jaquesa*.

En suma, se trata de un valioso trabajo, en el que, con su habitual método erudito, el autor historia el movimiento numismático aragonés y ofrece una amplísima bibliografía.—*Federico Balaguer*.

DOLÇ, MIGUEL: *El nombre de Bilbilis*. «Caesaraugusta» (Zaragoza, 1954), págs. 49-60.

Entre los trabajos publicados en la revista «Caesaraugusta», de la Institución «Fernando el Católico», correspondiente al año 1954, aparece un interesante estudio del doctor Dolç acerca de la etimología del nombre de Bilbilis, que vamos a comentar seguidamente. Este artículo está en íntima conexión con sus estudios sobre Marcial y, sobre todo, con su monumental obra *Hispania y Marcial*. Si, como es sabido, Bilbilis es hoy más conocida por ser la patria del agudo celtibero que por sus fastos históricos, es precisamente esta condición de cuna del gran poeta la que ha movido a Miguel Dolç a estudiar diversos aspectos de la historia bilbiliana y entre ellos el enigma etimológico de su nombre, bello y sonoro.

El autor pasa revista a las diversas teorías lanzadas para explicar el nombre de Bilbilis. En este aspecto la bibliografía es realmente exhaustiva y revela una vasta erudición y un profundo conocimiento de la moderna investigación europea. A lo largo de su estudio, Dolç pone en guardia acerca de las conclusiones precipitadas y las hipótesis prematuras. Un hecho, sin embargo, puede comprobarse como posible base de estudio: la frecuente repetición de un elemento compuesto de la oclusiva sonora *b* y de la lateral *l*, con vocalismo *e* *i*, semejante al de *Bilbilis*, en muchos nombres de la epigrafía ibérica. A la vista de los escasos datos históricos y arqueológicos parece preferible postular para el topónimo, aunque sea provisionalmente, un origen ibérico.

Por último, Dolç estudia sagazmente las alteraciones del topónimo que se transforma en Bámbala y Bámbola. Con razón dice el autor que la forma Baubala que da Labaña puede tratarse de una falsa grafía. Efectivamente, la edición de la obra de Labaña es muy deficiente, pues se hizo con arreglo a una copia en la que las alteraciones son frecuentes.—*Federico Balaquer*.